

ENCUESTA ON LINE

¿CREE QUE EL NUEVO PROYECTO DE LEY PARA PROHIBIR FUMAR EN ESPACIOS PÚBLICOS CERRADOS AYUDARÁ A BAJAR EL CONSUMO DE CIGARRILLOS?

La Nación

ARGENTINA



CON FIRMA

LAS INVERSIONES: ¡TEMA DE ESTADO!

*** JUAN OPERTTI* ESPECIAL PARA EL OBSERVADOR

Recientes informes relativamente críticos referente al ambiente de inversiones en Uruguay, han generado una reacción de preocupación y sensibilización en actores claves de la sociedad uruguaya. Estas visiones críticas, lejos de transformarse en un conflicto de visiones y posiciones sobre el ambiente de sustentabilidad cualitativo y cuantitativo para realizar inversiones en Uruguay, debemos verla como una oportunidad que se haya abierto a la comunidad este debate.

Oportunidad para declarar explícitamente al mundo por parte de la comunidad uruguaya (parlamentarios, poder ejecutivo, sindicatos, universidades, municipios y entes autónomos, así como otros actores claves) que el tema promoción, captación, protección y supervisión de inversiones en Uruguay es un Tema de Estado.

Por ello como aporte complementario al realizado recientemente por el ministro Lepra en la Cámara de Industrias del Uruguay; y en momentos que el Uruguay ha generado a lo largo de estos años las habilidades y ambientes propicios para atraer proyectos de inversión en múltiples áreas como ser puertos, aeropuertos, plantas agro-industriales, servicios, zonas francas entre otros, hoy más que nunca se deben definir compromisos consensuados por parte de la comunidad uruguaya para fortalecer al Uruguay como Polo de Atracción de Inversiones.

Este fortalecimiento pasará por explicitar dichos compromisos por ejemplo en un documento de Política de Estado, avalado por los actores claves de la comunidad uruguaya (como lo hizo Irlanda) asociado a la gestión de las inversiones tanto nacionales como extranjeras.

Entre los compromisos claves a rever, mantener y desarrollar para ser avalados por la comunidad uruguaya, tomemos como *benchmark* o referentes cuales han sido las claves del éxito para la captación de inversiones en países como Nueva Zelandia (otrora un símil del Uruguay),



Bélgica e Irlanda así como en la comarca Chile. Las claves de éxito común a todos estos países, han sido básicamente las siguientes:

1. Visión de largo plazo y pacto de armonía social, lo cual debe llevarnos a levantar la mira y ver mas allá de períodos cortos o períodos de gobierno. Miremos y soñemos Uruguay de acá a 30 años.
2. Definición explícita del tipo de inversión de interés nacional que queremos captar segmentándolas por áreas y orígenes, para lo cual es clave no tengamos gafas ideológicas en este tema. Las inversiones sanas y serias son un lujo para cualquier país y no debemos hacerlas militar.
3. Definición de un plan de acción concreto en áreas de alto impacto como ser: marco legal para la captación y gestión de las inversiones, rediseño de estrategias de promoción, preservación de los valores esenciales como ser la institucionalizada democrática, nivel de transparencia, expectativa de vida, ecuanimidad en la distribución de ingresos y derechos humanos.
4. Infraestructuras, capítulo clave para otorgarle estructuralidad

a la inversión, traducéndose a la misma en una logística ágil y flexible para los emprendimientos de inversión, de forma que los bienes y servicios producidos en Uruguay fluyan competitivamente al mundo exterior.

5. Desarrollo y difusión de los planes maestros (muchas veces existentes pero pocos conocidos por los inversores) en áreas hoy críticas a nivel mundial, como ser la gestión y proyección del suministro energético, telecomunicaciones, puertos, aeropuertos y parques industriales entre otros.

6. Los recursos humanos, capítulo clave para atraer, captar y mantener las inversiones. Debemos dotar el *humanware* uruguayo con el perfil de capacitación acorde a las necesidades de los inversores, lo cual redundará en una oferta cualitativa y cuantitativa acorde para el desarrollo de las inversiones, así como la motivación para los recursos humanos uruguayos de poder desarrollarse exitosamente en su país.

Como cierre para la reflexión, se adjuntan las declaraciones en el año 2001, del Sr. Phil Goff, ministro de Relaciones Exteriores y Co-

mercio de Nueva Zelandia en lo referente a los puntos en común que compartían Nueva Zelandia y Chile: "Somos reconocidos internacionalmente por nuestras reformas económicas, hemos ayudado a crear dos economías competitivas con visión hacia el exterior. Nuestras economías son regularmente consideradas en las encuestas internacionales por su apertura y transparencia. En la competitividad global por la inversión, estos son atributos que ayudan a Chile y a Nueva Zelandia a destacarse. Ambos somos comercializadores mundiales. Dado nuestros mercados locales relativamente pequeños y nuestros recursos naturales basados en áreas de ventaja comparativa, dependemos de las exportaciones para crear la prosperidad a la que aspiramos. Ahora tenemos dos gobiernos con un propósito social democrático común —una visión que combina los objetivos de liberalismo económico y justicia social".

* MBA. Docente en Operaciones y Logística.

EL SÉPTIMO DÍA

POR GABRIEL PEREYRA



QUE PAGUE MÁS EL QUE TIENE MENOS

Existe un imaginario según el cual las personas instruidas tienen una cabeza más abierta y, por tanto, tienden a ser más "progresistas" en sus ideas. En Uruguay, ese imaginario ubica a la Universidad pública a la vanguardia de la renovación y el cambio. Sin embargo, basta una propuesta que roce los intereses de la *intelligentia* vernácula para que caigan los velos imaginarios y la casa de estudios se revele como un lugar donde se refugian algunas de las posturas más conservadoras, segregacionistas e insolidarias. Eso ocurrió en estos días cuando el ministro de Economía, Danilo Astori, hijo dilecto de la Universidad estatal, planteó cobrar una matrícula universitaria, que la pagarían quienes pueden en beneficio de los más necesitados. ¡Para qué! Le salieron al cruce los politicastros paladines del doble discurso, los universitarios dueños del conocimiento a los que les rechina la idea de compartirlo con el vulgo, y los jóvenes viejos de la militancia gremial que esgrimen consignas escritas por sus abuelos. Todos en defensa de la gratuidad de la enseñanza, un principio falso como pocos, cuya existencia no resiste el menor análisis. Los más pobres no llegan a la Universidad por una serie de factores más larga que el espacio de esta columna, pero si pudieran superar los obstáculos aún les quedaría enfrentar los enormes costos que tiene seguir una carrera en los "gratuitos" centros estatales. El 70% de los universitarios pertenece al 40% de los hogares más ricos. Los más pobres nunca entrarán, pero por la vía de los impuestos le seguirán pagando los estudios a los demás, entre ellos a los que cursan toda la Primaria y la Secundaria en costosos colegios privados y luego se pasan a la Universidad pública, donde se convierten en fervorosos y progresistas defensores de la gratuidad. (gpereyra@observador.com.uy)